¿LADY SNEERWELL O DOÑA VIRTUDES?: LA TRADUCCIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS EMBLEMÁTICOS EN LAS COMEDIAS

MARTA MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ

Universidad de Oviedo

Todo nombre propio posee un poder evocador especial y único no sólo en cada lengua diferente sino en cada cultura, que puede discrepar en este sentido incluso con aquéllas con las que comparte un mismo idioma. Su "sonido" y los distintos campos semánticos que nos trae a la mente son utilizados tanto por los escritores, para subrayar la caracterización de sus personajes, como por la publicidad, para atraer la atención del público. Ambas funciones se unen en los nombres de los personajes de las comedias al papel humorístico que la mayoría de ellos desempeña, haciendo referencia, de manera más o menos obvia, bien a algún aspecto del entorno cultural de los espectadores, bien a alguna cualidad del personaje que designa, o a su función en el contexto interno de la obra.

Se observa, sin embargo, una divergencia en esta práctica entre los autores británicos y los españoles. Estos últimos se muestran menos inclinados a otorgar nombres significativos a sus personajes, lo cual podría deberse a las características ortográficas y fonológicas de nuestro idioma: al haber una correspondencia casi exacta entre la ortografía y la pronunciación del español, el poder evocador de sus nombres queda restringido principalmente a aquéllos cuya grafía coincide casi exactamente con la de otro vocablo que designe alguna cualidad o hecho. En inglés, sin embargo, se puede aludir a otros términos léxicos de forma más o menos sutil, sin que tenga que darse necesariamente una correspondencia exacta entre la grafía del nombre propio y la de dicho vocablo. La coincidencia que inevitablemente resulta entre

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

ambos en español produce cierta impresión de farsa o de absurdo cuando el nombre propio no existe como tal en nuestro idioma (mientras que en el caso de que sí exista ha perdido ya en la mente de los hablantes su poder evocador, al menos en el uso diario: piénsese, por ejemplo, en "Dolores"), y quizás sea esta sensación, a menudo no deseada aunque se trate de obras de humor, la que haya hecho que las comedias españolas presenten muy pocos nombres significativos en comparación a las inglesas. Sin embargo, esto podría también deberse simplemente a una cuestión de tradición y costumbres literarias.

Se analizarán aquí los nombres emblemáticos de tres comedias inglesas y sus traducciones al español, con el fin de ilustrar las estrategias adoptadas por los traductores al respecto, sin olvidar que, en realidad, *todo* nombre propio trae a la mente de los oyentes un campo semántico o al menos una sensación determinada, y que en toda obra literaria la elección del nombre de cada personaje es una decisión deliberada y pensada. El título de esta comunicación hace referencia por un lado a un personaje de la obra de R. B. Sheridan, *The School for Scandal* (1777), a saber, "Lady Sneerwell" —cuyo nombre nos hace pensar en la sonrisa maliciosa y el carácter intrigante del personaje— y, por otro, anuncia una alternativa que suele presentarse a los traductores: dejar el nombre en su forma original, sin hacer llegar su contenido al nuevo receptor, cosa que han hecho las versiones españolas de 1868, 1955 y 1969, o intentar transmitir de algún modo las connotaciones del original, como ha hecho en este caso el traductor de 1861 recurriendo a la ironía al otorgar a este personaje el nombre de Doña Virtudes (1). Sin embargo, para este estudio he seleccionado tres comedias anteriores en el tiempo a la que hago alusión en el título, una de finales del siglo XVI y dos del siglo XVII, respectivamente: *Much Ado About Nothing* de Shakespeare, *Volpone* de Ben Jonson y *The Plain Dealer* de William Wycherley.

Indudablemente, la traducción de nombres con connotaciones especiales es más compleja que la de los nombres no emblemáticos. Si, por un lado, el nombre es parte integrante del humor y de la caracterización del personaje,

---

(1) Las traducciones de *The School for Scandal* a que hago referencia son las siguientes: *La escuela de la murmuración*, comedia en cinco actos refundida y arreglada por Rafael Galves Amandi, en *El Teatro*, vol. XXXIV, Madrid: Rodríguez, 1861; *La escuela de la murmuración*, trad. Marcial Busquets, en *Teatro selecto antiguo y moderno, nacional y extranjero*, vol. IV, Barcelona: Salvador Manero, 1868; *La escuela del escándalo*, trad. José María Coco Ferraris, Buenos Aires: Losange, 1955; y *La escuela del escándalo*, trad. y adapt. para TV de L. F. de Igoa, Madrid: Escélicer, 1969.

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

de modo que es importante que el nuevo receptor perciba su sentido, por otro, la traducción destinada a resultar significativa supone casi siempre un cambio, normalmente no deseado, de la nacionalidad del personaje. En este sentido cabe distinguir los casos en que la nacionalidad es importante, de aquéllos en los que el sentido de los nombres propios resulta esencial en la obra, eclipsando el origen lingüístico del nombre, como ocurre en los cuentos de hadas, las alegorías, y algunas comedias, en cuyo caso los nombres suelen ser traducidos (Newmark, 1988, p. 215), si bien hay también traductores que los transfieren en su forma original, aclarándolos en nota a pie de página.

El mayor problema surge cuando es importante conservar la nacionalidad del nombre original porque así se haya hecho con el contexto general de la obra. En estos casos, los traductores suelen actuar de diversas maneras: o bien simplemente dejan el nombre en su forma original —lo cual, según A. Leibold, es perfectamente adecuado cuando el nombre significativo tiene una relación mínima con el contexto (Leibold, 1989, p. 109)—, añadiendo o no una explicación en nota a pie de página (que no sería muy útil en las comedias, al menos en escena); o bien los traducen para conservar las connotaciones del nombre, viéndose obligados así a adaptar la nacionalidad; o, finalmente, consiguen transmitir el sentido y a su vez mantener dicha nacionalidad original. P. Newmark sugiere un método muy original para conseguir esto último, que sin embargo requiere grandes dotes de ingenio en el traductor, además de cierta relación entre las lenguas pertinentes:

> *Where both connotations (rendered through sound-effects and/or transparent names) and nationality are significant, I have suggested that the best method is first to translate the word that underlies the SL proper name into the TL, and then to naturalize the translated word back into a new SL proper name —but normally only when the character's name is not yet current amongst an educated TL readership. Thus "Miss Slowboy" could become* Flaubub *and then "Flowboob" for German;* Lentgarçon *then "Longarson" for French; note that the procedure is likely to be more effective, particularly for sound-effect, in German than in French* (Newmark, 1988, p. 215).

La idea es reproducir las connotaciones del original en la lengua meta, pero con un nombre que "suene" a la nomenclatura de origen, con el fin de conservar la nacionalidad del personaje. Este autor insiste en que esto sólo ha de hacerse cuando la obra no sea conocida en la cultura meta y cuando el traductor esté convencido de que las connotaciones son tanto o más importantes que la nacionalidad; sugiere para ello comedias isabelinas, de la Restauración, e incluso de Sheridan (Newmark, 1988, p. 71).

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

Hay estudiosos más pesimistas, como es el caso de L. Forster, si bien hay que recordar que escribía al respecto treinta años antes que Newmark, cuando todavía no podría haber leído la solución de éste. Recordando la gran maestría de Dickens al bautizar a sus personajes, dicho crítico opinaba que no se había hallado una verdadera solución para los nombres evocadores y que, por tanto, en la mayoría de los casos su poder sugerente se desvanecía:

> *Mr. Wackfork Squeers of Dotheboys Hall means no more to a reader of Dickens in translation than any other strange English name —Winston Churchill, for instance. ...I was consulted a short time ago about a projected translation of a novel which had just appeared in Germany. One of the principal characters is called Egbert, and referred to by his friends throughout the book as "Eg". This is obviously impossible in English; he is not a comic character and it is a* very *serious novel* (Forster, 1958, p. 26).

En *Volpone*, "para que no quede duda de su intención satírica, Jonson presenta a sus personajes con simbólicos nombres de animales; el zorro, el buitre, el cuervo, el grajo, la mosca, bailan ante nosotros una danza llena de movimiento, de agilidad y de ímpetu mientras intentan devorarse unos a otros y en su intento se precipitan todos hacia su destrucción" (Sarabia Santander, 1980, p. 24). Con estos nombres de animales, añade el traductor de 1980, Jonson "plantea una especie de antifábula, pues si en las fábulas los animales hablan y actúan como hombres, en su comedia los hombres actúan como bestias, con lo que consigue subrayar la odiosa perspectiva de un mundo dominado por el ansia de dinero que corroe y destruye la esencia propia del hombre" (p. 30). Todos los personajes de esta comedia quedan caracterizados por sus nombres, como veremos a continuación. Por otra parte, Jonson eludió utilizar nombres que estuvieran muy cerca del inglés, para evitar que el público identificara su obra con los bestiarios o las fábulas (Partridge, 1976, p. 84); los basó por ello en derivados latinos, lo cual facilita al traductor español su traducción (pues puede transferir los nombres en su forma de origen y transmitir, sin embargo, tanto el sentido como la nacionalidad), pero a la vez acerca su significado y su poder evocador a los nuevos receptores más de lo que, según Partridge, pareció desear Jonson para sus espectadores.

Los traductores españoles han transferido prácticamente todos los nombres de esta comedia, conservando, sin embargo, totalmente el sentido por la proximidad lingüística del español y el italiano; únicamente aquellos nombres que Jonson dejó en inglés han sido traducidos al español en la versión de 1980, que prefirió transmitir el sentido a expensas de la nacionalidad.

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

Para las versiones de 1929 y 1952, estos últimos nombres no han supuesto un problema, puesto que han eliminado los personajes correspondientes, así como a los criados de Volpone.

Volpone: "Volpone", 1929, 1952 y 1980. La edición de Ph. Brockbank incluye la siguiente definición del nombre del protagonista dada por Florio en *A Worlde of Wordes*, de 1598: *"an old fox, an old reinard, an old craftie, slie, subtle companion, sneaking lurking wily deceiver"*. "Volpone" proviene del vocablo latino *vulpinus*, a su vez derivado de *vulpes*, "zorro" (Partridge, 1976, p. 84). Tanto en inglés como en español existen vocablos derivados del término latino; aun así, el sentido de este nombre queda probablemente restringido al receptor culto.

Mosca: "Mosca", 1929, 1952 y 1980. De este nombre incluye Brockbank la siguiente definición de Florio: *"any kind of flye"*, aclaración que un lector/espectador español obviamente no necesitaría, aunque sin duda sí le resultaría interesante la siguiente observación de Brockbank: *"Beelzebub, the 'Prince of Devils' is in Hebrew 'the Lord of the flies'"*.

Voltore: "Voltore", 1929, 1952 y 1980. La definición de Florio para este nombre es: *"a ravenous bird called a vultur, a geyre or grap. Also a greedie cormorant"*, sentido que curiosamente resulta más fácil de captar al receptor original, a pesar de proceder de la forma latina *vultur* o *voltur*, puesto que se encuentra más cerca del vocablo inglés *vulture* que del español "buitre".

Corbaccio: "Corbaccio", 1929, 1952 y 1980. De éste dice Florio que es *"a filthie great raven"*. Pero, según E. Partridge, Jonson confundió los nombres de "Corbaccio" y de "Corvino", ya que se refiere al primero como *a raven* y al segundo como *a crow*:

> *Strictly, Corbaccio, comes from the Italian* corbo, *a crow, and is the diminutive used in disparagement. Corvino is derived from the Italian* corvo, *a raven, and is the adjective, meaning raven or jet black. The confusion is understandable because* corvo = corbo. *Furthermore, crow refers to any of the large group of birds of the genus* Corvus *which includes ravens, rooks, and jackdaws* (Partridge, 1976, p. 84).

En español, ambos nombres recuerdan a "cuervo", y tienen las mismas connotaciones negativas.

Corvino: "Corvino", 1929, 1952 y 1980. Aclara Brockbank que se trata de *"a crow... of a ravens nature of colour"*.

Al anunciar la entrada en escena de estos tres aduladores de Volpone, mientras el texto inglés substituye los nombres por su significado, la traducción de 1952 yuxtapone ambos, con el fin de aclarar para el público la correspondencia y connotaciones de cada nombre:

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

Volpone	
Now, now, my clients begin their visitation! vulture, kite, raven, and gor-crow, all my birds of prey, that think me turning carcass, now they come.	¡Ya llegan mis clientes! Voltore, buitre; Corvino, milano; Corbaccio, cuervo, aves de rapiña. Volpone, zorro, os dejará burlados... y en la miseria.
(Volpone, I, ii, p. 88-91)	

Nano: "Nano", 1929 y 1980; suprimido el personaje en 1952. La alusión de este nombre es evidentemente más clara en español que en el término inglés *dwarf*, al proceder del latín *nanus*.

Castrone: suprimido en 1929 y 1952; "Castrone", 1980. El sentido del nombre de este criado de Volpone, suficientemente claro tanto en inglés como en español, aparece subrayado por Jonson en la lista de personajes: *"an Eunuch"*.

Androgyno: suprimido en 1929 y 1952; "Andrógino", 1980. De este otro miembro de la servidumbre de Volpone, que Jonson presenta en el reparto como *"a Hermaphrodite"*, explica Brockbank: *"from Greek forms 'andros' (man) and 'gyne' (woman)"*, sentido transparente en nuestro idioma.

Sir Politic Would-be: suprimido en 1929 y 1952; "Político Quieroynopuedo", 1980. El nombre de este personaje es doblemente significativo en inglés: por un lado, se destaca el sentido transparente de su apellido, que el traductor de 1980 ha querido mantener claro en español, al constituir una pincelada fundamental en la caracterización de este personaje, como subraya Peregrine en un aparte de la obra:

Sir Pol.	
My name is Politic Would-be.	Me llamo Político Quieroynopuedo.
Peregrine (aside)	
O, that speaks him.	Su nombre lo delata.
(*Volpone*, II, i, p. 25)	

Por otro lado, como explica ese mismo traductor en una nota a pie de página, "Sir Pol es el lorito real, dentro de la nomenclatura de animales", asociación semántica que no se transmite en nuestra lengua, siendo en todo caso menos importante que la primera.

Fine Madame Would-be: suprimida y substituida por "Urraca, cuatro veces viuda" en 1929; suprimida en 1952; "señora Quieroynopuedo", 1980.

Peregrine: suprimido en 1929 y 1952; "Peregrino", 1980. El nombre de este personaje inglés no sólo hace alusión a su condición de viajero sino que también forma parte de la nomenclatura bestiaria de la obra puesto que,

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

como indica Brockbank en su edición, denota tanto *"a traveller"* como *"a hawk"*. El receptor español común captaría, sin embargo, solamente el primer sentido, si bien el experto en cetrería podría percibir también su relación con el "halcón peregrino".

Bonario: "Bonario", 1929, 1952 y 1980. El sentido de su nombre, *"the good one"* (Partridge, 1976, p. 89), resulta evidentemente más claro en nuestro idioma que en el original.

Celia: "Celia", 1929, 1952 y 1980. Según E. Partridge, Celia es *"the heavenly one (and she), especially, symbolizes and expresses the Christian attitude"* (Partridge, 1976, p. 89). Obviamente, el contenido de este nombre resulta opaco en ambas lenguas.

Los traductores de *Much Ado About Nothing* estudiados aquí adaptan a su forma española (cuando la tienen) los nombres significativos evocadores de las cualidades del personaje, sin por ello cambiar las connotaciones de los mismos, puesto que en esta ocasión dichas asociaciones son similares en inglés y en español. Sólo en el caso de Borachio, el traductor de 1969 ha dejado la forma original, posiblemente al entender que su sentido resultaría transparente al receptor español, por ser este nombre muy similar al vocablo correspondiente en nuestro idioma. La versión de 1970, sin embargo, ha realizado una traducción al español de dicho nombre, sin duda partiendo del hecho de que el término utilizado por Shakespeare tiene su origen en el español y que el personaje procede de Aragón.

Benedick: "Benedicto", 1969 y 1970. Las connotaciones de este nombre procedente del participio latino *benedictus* son iguales en ambas lenguas.

Beatrice: "Beatriz", 1969 y 1970. La idea de felicidad se esconde en este nombre elegido por Shakespeare para la ingeniosa prima de Hero, si bien dicho concepto no es tan ostensible como el del nombre de su compañero.

Borachio: "Borachio", 1969; "Borracho", 1970. Sin duda, ambas versiones (incluso la primera, especialmente si la <ch> recibe la pronunciación española) transmiten su contenido al nuevo receptor con mayor rapidez que el vocablo original lo haría a los espectadores ingleses. Así, el siguiente juego de palabras que realiza el personaje aludiendo al sentido de su nombre en inglés resulta más evidente en español por coincidir ambos términos del equívoco:

—Borachio. *"I will, like a true drunkard, utter all to thee"* (*Much Ado About Nothing*, III, iii, p. 102-103). Por otra parte, como observa A. R. Humphreys en su edición, el personaje hace aquí alusión no sólo a su nombre sino también al proverbio *"in vino veritas"*.

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

—1969: "...como un verdadero borracho te lo contaré todo". (nota: *Drunkard*, juego de palabras con su nombre *Borachio*, "borracho". Sin duda, el auditorio de Shakespeare conocía nuestra voz).

—1970: "...como verdadero borracho te lo contaré todo."

Hero: "Hero", 1969 y 1970. Las evocaciones del nombre de este personaje han sido controvertidas, como se desprende de la nota que Humphreys incluye en su edición para comentar la elección del mismo por parte de Shakespeare:

> *...that, because the Hero of Marlowe's* Hero and Leander *passionately kills herself when Leander drowns, "a certain irony" is implied in the naming of* Much Ado's *submissive heroine* (Riverside, p. 328) *is quite improbable. Hero is not viewed ironically, nor should she be. If the name derives from the Greek legend, this must be on the grounds of her being the devoted lover.*

Irónico o no, en todo caso el nombre resulta emblemático, especialmente para los receptores cultos, quienes fonéticamente podrían también asociarlo con Eros, dios griego del amor.

Las dos traducciones españolas difieren en cuanto a la traducción de los nombres de dos centinelas a cuyo sentido se hace referencia expresa en el texto, por lo que su versión al español se hace más complicada. Mientras la versión de 1969 los mantiene en su forma original, por lo que se ve obligada a explicar su alusión en una nota, la de 1970 los traduce al español, a expensas de su nacionalidad, de manera que el comentario de Dogberry queda aclarado en el propio texto:

First Watch *...the most* desartless man to *be constable is Hugh Oatcake, sir, or George Seacoal...*	...Hugo Oatcake o Jorge Seacoal, señor...	...Hugo Cebada, señor, o Jorge Carbón...
Dogberry *Com hither, neighbour Seacoal. God hath blest you with a good name.* (*Much Ado About Nothing*, III, iii, p. 11--14)	Venid acá, vecino Seacoal. Dios os ha vcido con un buen nombre (nota: con el de Seacoal, carbón de piedra; literalmente "carbon de mar"; trad. de 1969).	Venid, vecino Carbón. Dios os ha favorecido con un buen nombre (trad. de 1970).

Prácticamente todos los nombres de *The Plain Dealer* son emblemáticos, y el traductor español de 1868 los ha transferido en su forma original, indi-

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

cando el carácter de los mismos en una nota a pie de página, junto a la lista inicial de personajes:

> Los autores ingleses suelen dar a sus personajes de teatro nombres simbólicos, lo cual es muy del gusto de aquel público. Así, en esta comedia, que es una feliz imitación del *Misántropo* de Molière, Freeman significa hombre libre, suelto, poco mirado en las acciones; lord Plausible, hombre bonachón, que todo lo encuentra bien; Novel, lo que indica su nombre, un aturdido; la señora Blackacre, lo mismo que mal genio, compuesto de negro y agrio, etc.

J. L. Smith encuentra en su edición un sentido distinto para el significado de este último nombre, alusivo, más que al carácter de la viuda, a su afición obsesiva: *"'Blackacre', arbitrary name for a parcel of land, used in stating hypothetical law cases"*.

Por su parte, *Manly* alude al carácter misógino del protagonista; *Vernish* (vertido en la traducción como "Varnisch", posiblemente por el empleo de una edición original distinta) evoca, como su traducción haría en español, la apariencia e hipocresía del personaje: *"Vernish, ie. varnish, 'a specious gloss or outward show; a pretence'"* (nota en mi edición); *Novel* recuerda, más que el sentido que indica el traductor citado, la condición de petimetre de este personaje, admirador de lo novedoso; *Major Oldfox* también hace referencia a la naturaleza del personaje, descrito en una nota en la edición estudiada como *"a subtil old Fellow; also an old broad sword"*. El nombre de *Fidelia* resulta igualmente significativo en inglés que en español, al aludir en ambas lenguas a la fidelidad o *fidelity* de la joven. Finalmente, los nombres de los abogados con los que trabaja la viuda Blackacre son asimismo simbólicos, como explica un estudioso de la comedia de Wycherley:

> *The lawyers' names signify the character of their varied forensic skills; Serjeant Plodden, for instance, says "one thing over and over again"; Quaint promises to "enervate the sinews of their Argument with the oyl of my Eloquence", and so on through Blunder, Petulant and Buttongown, Splitcause, Quillit and Quirk* (Chadwick, 1975, p. 158).

Respecto a los nombres de estos dos últimos, J. L. Smith explica en su edición que constituyen *"type names for a verbal subtlety or evasión"*. Algunos de estos nombres de abogados han sido suprimidos en la traducción española; los que se han conservado han pasado, como todos los demás nombres emblemáticos de esta comedia, en su forma original, conservando la nacionalidad y viendo sacrificado su simbolismo.

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

Les noms propres ne devraient pas poser de problème d'interprétation autre que celui de leur éventuelle définition puisqu'en théorie leur référent est unique (Ballard, 1989, p. 23).

Sin embargo, los nombres emblemáticos entrañan cierta complejidad para el traductor al entrelazarse en cada uno de ellos su cualidad de referente único, su valor pragmático y descriptivo y su función indirecta de indicador de la nacionalidad. La complejidad se acentúa en aquellas ocasiones en que se hace referencia expresa en el texto al valor descriptivo del nombre del personaje —puesto que entonces dicho término se convierte en un juego de palabras— o cuando los valores descriptivo y pragmático aparecen estrechamente ligados a la trama de la obra, de manera que el nombre propio se convierte en un elemento significativo más. Los traductores no siempre siguen el mismo método a la hora de traducirlos, variando la estrategia según la importancia que tengan cada uno de los valores mencionados: se suele realizar una traducción —ya del contenido semántico ya del valor pragmático del nombre— si el valor descriptivo es fundamental; suele, por el contrario, mantenerse la forma original cuando aquél no lo es tanto y cuando, sin embargo, resulta importante mantener la nacionalidad. A su vez, la técnica que se va a adoptar estará íntimamente ligada a la cercanía lingüística entre las lenguas en cuestión y a las estrategias traductoras elegidas para el conjunto de la obra, y en especial respecto al contexto de la misma, dada la estrecha relación existente entre el marco situacional y los distintos valores de los nombres emblemáticos, de manera que a menudo el componente que el traductor decida sacrificar o mantener en la traducción de dichos nombres dependerá de la estrategia adoptada para el contexto extralingüístico de la obra.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bibliografía general:

BALLARD, M.: "Effets d'humour, ambiguïté et didactique de la traduction", en A.-M. Laurian y D. L. F. Nilsen (eds.), 1989, pp. 20-25.

FORSTER, L.: "Translation: An Introduction", en Smith *et al.* (eds.): *Aspects of Translation*, Londres: Secker & Warburg, 1958, pp. 1-28.

CHADWICK, W. R.: "The Plain Dealer: A Problem Play", en R. Chadwick: *The Four Plays of William Wycherley: A Study in the Development of a Dramatist*, La Haya: Mouton, 1975, pp. 132-180.

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes

LAURIAN, A.-M., y NILSEN, D. L. F. (eds.): "Humour et traduction/Humor and Translation", en *Meta*, 34, 1, 1989.
LEIBOLD, A.: "The Translation of Humor: Who Says it Can't Be Done?", en A.-M. Laurian y D. L. F. Nilsen (eds.), 1989, pp. 109-111.
NEWMARK, P.: *A Textbook of Translation*, Nueva York/Londres: Prentice-Hall, 1988.
PARTRIDGE, E. B.: *The Broken Compass: A Study of the Major Comedies of Ben Jonson*, Westport, Connecticut: Greenwood Press, 1976.

Ediciones y traducciones utilizadas:

SHAKESPEARE, William: *Much Ado About Nothing*, ed. A. R. Humphreys, The Arden Shakespeare, Londres: Methuen, 1988.
— *Mucho ruido y pocas nueces*, en *Obras Completas*, estudio preliminar, trad. y notas de Luis Astrana Marín, 1ª versión íntegra del inglés, Madrid: Aguilar, 1969.
— *Mucho ruido para nada*, en *Comedias*, trad. Rodolfo Varela, Barcelona: Iberia, 1970.
JONSON, Ben: *Volpone*, ed. Philip Brockbank, Londres: New Mermaids, 1981.
— *Volpone o el Zorro*, adaptación de Luis Araquistain, Madrid: Ed. España, 1929.
— *Volpone, el Magnífico, farsa de Ben Jonson*, adaptación libre y escénica Tomás Borrás, Madrid: Afil, Valera, 1952.
— *Volpone o el zorro/Volpone or the Fox*, trad. A. Sarabia Santander (ed. bilingüe), Barcelona: Bosch, 1980.
WYCHERLEY, William: *The Plain Dealer*, ed. James L. Smith, Londres: New Mermaids, 1979.
— *El hombre franco*, trad. José Joaquín Ribó, en *Teatro selecto antiguo y moderno, nacional y extranjero*, vol. 4, Barcelona: Salvador Manero, 1868.

Marta MATEO MARTÍNEZ-BARTOLOMÉ. ¿Lady Sneerwell o Doña Virtudes?: la traducción de los nombres propi...
Centro Virtual Cervantes